

“MODELOS INTERMEDIOS DE LOS ORÍGENES: ANÁLISIS Y EVALUACIÓN”

GHEORGHE RAZMERITA, PhD

Resumen: El planteamiento de la teoría de la evolución natural por la ciencia moderna generó inquietud entre los científicos, filósofos y teólogos, para quienes esta teoría parecía demasiado convincente, pero que al mismo tiempo creían que la existencia de Dios y Su intervención en el Universo era demasiado evidente para ser rechazada. Esta situación los condujo a proponer diversas teorías de integración de la evolución y creación. El presente artículo describe y evalúa estos modelos intermediarios.

Durante los siglos, la visión del mundo cristiano occidental fue fundada en un modelo creacionista de los orígenes, en el cual el Dios bíblico trascendente, personal, omnipotente, omnisciente, justo y amoroso creó el universo, la vida y la humanidad y les dio un significado especial y un destino. Este modelo fue cuestionado por la teoría de la evolución naturalista, propuesto por la ciencia moderna durante los siglos 19 y 20, en el cual, el universo, la vida y la humanidad surgió de un proceso evolutivo cósmico.

Este cambio de paradigma radical, generó profunda preocupación entre los científicos, filósofos y teólogos para quienes el nuevo modelo evolutivo parecía convincente, pero para quienes la existencia de Dios y su intervención en el universo era demasiado evidente y/o importante para ser rechazada. Esta situación provocó el surgimiento de varios modelos de integración de ciencia-religión o creación-evolución.

Sin embargo, la aparición de estos modelos plantea varias preguntas. ¿Son los modelos creacionistas y evolucionistas compatibles para una integración? ¿Cuán válidos y valiosos son estos modelos de integración de la creación y evolución? ¿Cuáles son las consecuencias de estos modelos?

Este artículo describe y evalúa cuatro modelos relacionados con la integración de la ciencia-religión. Con el fin de lograr su propósito, el trabajo estudia el creacionismo y el evolucionismo como los modelos “originales”, que fueron utilizados para construir modelos intermedios, de los cuales este trabajo se centra en dos.¹

¹ Hay numerosos artículos de clasificación y evaluación de diferentes modelos que tratan de reconciliar la ciencia y la religión, evolución y creación. Ver, e.g., Ariel A. Roth, *Origins: Linking Science and Scripture* (Hagerstown, MD: 1998), Chapter 21, “Alternative between Creation and Evolution,” 339-354; Norman R. Gulley, “Basic Issues between Science and scripture: Theological Implications of Alternative Models and the Necessary Basis for the Sabbath in Genesis 1-2,” *Journal of Adventist Theological Society* 14 (2003): 195-228; Jim Gibson, “Issues in ‘Intermediate’ Models of Origins,” *Journal of the Adventist Theological Society*, 15(2004): 71-92.

Creacionismo

Desarrollo histórico

Técnicamente, cualquier teísta podría considerarse un creacionista debido a su fe en una última creación del universo por un Dios personal y trascendente. Si bien esto es cierto, actualmente, el creacionismo más a menudo se asocia con el creacionismo de la tierra joven. Por esta razón, en esta sección y en este trabajo, cuando el término “creacionista” se utiliza sin explicación adicional, él se refiere al “creacionismo de tierra joven”.

El cristianismo fue creacionista desde su principio. Jesús aludió al hecho de la creación divina de la humanidad “en el principio” (Mt 19:4, 8; M. 10:6). Él también entendía el diluvio como un acontecimiento real, catastrófico y universal en el pasado: “ hasta el día que Noé entró en el Arca y vino el diluvio y destruyó a todos” (Lucas 17:27 KJV). El apóstol Pablo veía la creación como un hecho real aceptado por fe (Heb. 11:3), con un Adán real (Rom. 5:14) y con una caída real que era la única causa de la entrada del sufrimiento y la muerte en la historia del mundo (Rom. 5:12; 6:23). El apóstol Pedro trata la creación del mundo y del diluvio como eventos relacionados y reales, que afectaron los sucesos de todo el mundo (2 Pedro 2:5; 3:5-7).

Los padres apostólicos, los padres de la iglesia, los escolásticos y los reformadores protestantes han considerado los conceptos bíblicos de la creación y del diluvio en una variedad de maneras. Sin embargo, la mayoría de ellos enseñó que estos eventos ocurrieron realmente en la historia de la tierra y que tuvieron lugar recientemente así como los describe el libro del Génesis.²

En los siglos XVIII, XIX y durante la primera parte del siglo XX, los creacionistas reaccionaron a teorías científicas emergentes tales como el uniformismo, el lamarckismo el darwinismo, así como a desarrollos teológicos emergentes tales como la teología natural, el deísmo, el modernismo, la alta crítica de la Biblia, o la inerrancia bíblica. Esta reacción resultó en una diversificación del frente creacionista. Algunos creacionistas comenzaron a presentar los relatos bíblicos de la creación y del diluvio como mitos teológicos. Otros se convirtieron en literalistas radicales. Y otros buscaron un arreglo con la cosmovisión evolutiva emergente, dando luz a diferentes versiones del creacionismo de tierra antigua.

Hacia la mitad del siglo XX, el creacionismo fue en gran parte asociado con el movimiento fundamentalista y más adelante con el trabajo de George

² Para más información sobre la historia del creacionismo, ver William H. Shea, “Creation,” in *Handbook of Seventh-day Adventist Theology*, Commentary Reference Series, vol. 12 (Hagerstown, MD: Review & Herald, 2000), 442-451. Ver también Ronald L. Numbers, *The Creationists: The Evolution of Scientific Creationism* (Berkeley, CA: University of California Press, 1992).

McCready Price (1870–1963), un geólogo autodidacto canadiense adventista del séptimo día, quien desarrolló el concepto de la geología del diluvio dentro de un marco de tierra joven. Como la postura creacionista de Price fue continuada por varios grupos que promovieron el concepto de la tierra joven, ahora el término creacionista está asociado generalmente con las teorías de la tierra joven. Entre estos grupos fue el *Institute for Creation Research* de Henry Morris (1918–2006)³, el *Creation Ministries International*⁴, el *Answers in Genesis* de Ken Ham (1951–)⁵, el *Geoscience Research Institute* de la Iglesia adventista del séptimo día⁶. La descripción de las enseñanzas de los creacionistas en esta sección representa mayormente el creacionismo adventista del séptimo día.

Enseñanzas

El biólogo Leonard Brand y el teólogo David Jarnes en gran medida representan la visión creacionista para un modelo de interacción entre la ciencia y la religión basada en un proceso continuo y mutuo de desafío y retroalimentación: “cuando la ciencia y las escrituras no parecen estar de acuerdo con respecto a alguna observación, permitimos que los conceptos científicos nos desafíen a estudiar las Escrituras con más cuidado. También permitimos que las Escrituras desafíen nuestras interpretaciones científicas e incluso sugerir ideas sobre el mundo que podemos estudiar con los métodos de la ciencia.”⁷

El creacionismo basa sus enseñanzas en la Biblia, a cual la considera como la revelación divina que tiene autoridad en cuestiones tanto de moralidad como de orígenes y de la ciencia. El creacionismo habla de dos tipos de revelación general y especial. La revelación especial actualmente se encuentra en la Biblia y es proposicional y específica. La revelación general se encuentra en la naturaleza, la historia y la conciencia humana y es inespecífica y no proposicional. De los dos tipos de revelación, la revelación especial, debido a su naturaleza específica, determina y explica la revelación general.⁸

Interpretando la Biblia de una manera más directa y natural, el creacionismo cree en una creación divina, intervencionista, de nuestro mundo en

3 Ver <http://www.icr.org>.

4 Ver <http://creation.com>.

5 Ver <https://answersingenesis.org>.

6 Ver <http://grisda.org>.

7 Leonard Brand and David C. Jarnes, *Beginning* (Nampa, ID: Pacific Press, 2006), 33. Se debe mencionar que Brand y Jarnes prefieren el término “intervencionismo” a “creacionismo” debido al cambio en la percepción del término “creacionismo” y también debido al hecho que el término “intervencionismo” abarca más conceptos relacionados a la relación de Dios con el mundo,” Brand and Jarnes, 12–13.

8 Para una lectura adicional de la revelación especial y general, ver Peter M. van Bemmelen, “Revelation and Inspiration,” in *Handbook of Seventh-day Adventist Theology*, Commentary Reference Series, vol. 12 (Hagerstown, MD: Review & Herald, 2000), 26–33.

seis días literales de 24 horas hace unos miles de años. La complejidad del universo y de las formas de vida revela un diseño y un propósito inteligente. En última instancia, el Dios personal de la Biblia creó el universo y la tierra con el propósito de tener comunión con los seres racionales creados. La creación original fue perfecta, sin ningún rastro de maldad, violencia, deprecación, sufrimiento y muerte. Todos estos fueron traídos a la realidad por el pecado de Adán.

Adán y Eva se consideran como los padres reales e históricos de la humanidad, creados recientemente. La edad de la tierra o de la vida en nuestro planeta se calcula en base a las genealogías bíblicas (véase, por ejemplo, Gen 5, 10, 11; 1 Cron. 1-10), resultando entre 6.000 y 10.000 años. Pero los creacionistas están de acuerdo en que la diferencia en estos cálculos o interpretaciones son irrelevantes para el establecimiento de un marco de tiempo y una cosmovisión evolucionista.⁹

Según los creacionistas, los días de la creación no se reflejan en la columna geológica. Por el contrario, la columna geológica, o al menos sus capas superiores, se formaron por el diluvio descrito en Génesis 6-8, causado por Dios como una medida de restricción del pecado y maldad en la tierra. El diluvio fue un evento catastrófico real y global, las evidencias están presentes en lugares como el gran cañón y muchas montañas/mesetas y son confirmadas por ejemplos observables de formaciones geológicas rápidas.¹⁰ Los creacionistas propusieron diversas teorías para el orden del registro fósil, tales como la teoría de la zonación ecológica de Harold W. Clark (1891-1986). Sin embargo, los creacionistas reconocen que se necesitan más estudios en esta área, que todavía sigue siendo un desafío.¹¹ Otro problema es la datación radiométrica que sugiere una edad de la tierra de millones y miles de millones de años.¹² Pero los creacionistas insisten que la diversidad biológica observada en nuestro planeta es resultado de la micro evolución, no de la macro-evolución.¹³

Para los creacionistas, la reciente creación, la caída y el diluvio son más que unas cuantas cuestiones de orígenes. Consideran estos dos elementos como el fundamento del cristianismo bíblico. La creación, la caída y el diluvio son elementos cruciales para un entendimiento correcto de Dios, de su

9 Tradicionalmente, los creacionistas han basado sus cálculos sobre el libro de James Ussher's (1581-1656) *The Annals of the World* (London: F. Crook & G. Bedell, 1658), quien concluyó que el planeta fue creado en el año 4004 a. Cr.

10 Más sobre una conversación creacionista sobre el diluvio, ver Brand and Jarnes, 117-139; Roth 147-271.

11 Ver Elaine Kennedy "Ecological Zonation: Theory, Problems and Perspectives," available from <http://gridsa.net/publications/georeports/38.pdf>; Brand and Jarnes, 116-137.

12 Benjamin L. Clausen, "Radioisotope Age: Part III," *Geoscience Report* 22 (1997), <http://gridsa.org/resources1/geoscience-reports/1990-1999/geoscience-reports-no-22/>. Ver también, "Age of the Earth," <http://gridsa.org/resources1/faq/age-of-the-earth/>; "Radio-carbon Dating," <http://gridsa.org/resources1/faq/radiocarbon-dating>.

13 Brand and Jarnes, 44-78.

justicia y amor, de su plan de salvación, de la encarnación y muerte de Jesús y de la restauración de todas las cosas según el plan inicial de Dios para su creación.¹⁴

Evaluación

La posición creacionista está en armonía completa con la lectura directa y literal de la Biblia, su cosmovisión y explicaciones sobre el origen y el destino de nuestro universo y la vida. El creacionismo está también en armonía con numerosas observaciones científicas como “la falta de fósiles transicionales, la evidencia para el diseño y los datos que sugiere una deposición rápida de las capas sedimentarias”¹⁵.

Por otro lado, el creacionismo tiene el desafío de algunas observaciones científicas tales como el orden de fosilización en la columna geológica y métodos de datación radiométrica que sugieren edades muy antiguas de las rocas y los fósiles encontrados en ellos. Sin embargo, los creacionistas están desarrollando sus propias investigaciones y esperan encontrar soluciones a estos desafíos¹⁶.

Evolucionismo

Desarrollo Histórico

Algunas ideas evolucionistas fueron propuestas ya por algunos antiguos filósofos griegos tales como Anaximandro (610-546 A.C.) y Empédocles (c. 490-430 A.C.). Pero estas ideas han sido puestas en espera durante más de dos milenios por las ideas platónicas y aristotélicas de la teleología y la fijeza de las especies. En los siglos XVI y XVII algunos científicos tales como Francis Bacon (1561-1626) y John Locke (1632-1704) pusieron las bases del método moderno científico, empírico, y naturalista. En los siglos XVIII y XIX el concepto emergente de uniformismo promovido por científicos como James Hutton (1726-1797) y Charles Lyell (1797-1875) ayudó a desarrollar la idea de largos períodos de tiempo necesarios para geomorfología y, en consecuencia, para el origen de la vida.¹⁷

14 Más sobre estos aspectos del creacionismo, ver John Templeton Baldwin, ed., *Creation, Catastrophe, and Calvary: Why a Global Flood Is Vital to the Doctrine of Atonement* (Hagerstown: Review & Herald, 2000).

15 Roth, 341.

16 Más sobre una evaluación del creacionismo, ver Roth, 341;

17 Para una historia exhaustiva del evolucionismo, ver Peter J. Bowler, *Evolution: The History of an Idea, 25th Anniversary (Revised) Edition* (University of California Press, 2009); Edward J. Larson, *Evolution: The Remarkable History of a Scientific Theory*, Modern Library Chronicles, Reprint Edition (Modern Library: 2006); Brand and Jarnes, 17-24.

El evolucionismo biológico tuvo que esperar a Charles Darwin (1809-1882) y Alfred Wallace (1823-1913) para producir una explicación creíble y racionalmente satisfactoria de los orígenes y el desarrollo de la vida y los organismos vivos. En su libro *Los orígenes de las especies mediante la selección Natural*¹⁸, publicado en 1859, Darwin propuso el concepto de selección natural como la base para la explicación de los procesos evolutivos.

La nueva genética promovida por el científico alemán y fraile agustino Gregor Mendel (1822-1884) forzó la transformación del darwinismo, al que Julian Huxley, llamó la “síntesis moderna”, que tomó lugar durante los años 1936-1947. En este proceso, la genética mendeliana, que “proveía” las pequeñas variaciones, se combinó con el concepto darwiniano de la selección natural, que “actuaba” en esas pequeñas variaciones.

El descubrimiento del DNA proporciona al evolucionismo el nuevo concepto de mutaciones genéticas, que, según la teoría, se acumulan y conducen a la aparición de importantes cambios estructurales y funcionales, que, a su vez, conducen a la especiación.

En la última parte del siglo XX, la teoría de la evolución se enfrentó con un número creciente de desafíos, tales como la falta de una explicación para el origen del universo, la falta de evidencia para la explicación de la abiogénesis, falta de formas transicionales en el registro fósil, la reaparición del catastrofismo. Estos desafíos obligaron a los evolucionistas a buscar ajustes más radicales. Así, los paleontólogos americanos Stephen J. Gould (1941-2002) y Niles Eldredge (1943-) proponen el concepto de equilibrio puntuado para tratar de explicar la súbita explosión de formas de vida en el Cámbrico. En geología, se ha observado una tendencia hacia un nuevo catastrofismo. En astronomía, la aceptación generalizada del concepto de Big Bang obligó a los científicos a plantear y explicar conceptos tales como un principio de la materia y el universo.

Enseñanzas

Todo este proceso histórico descrito anteriormente formó una teoría de la evolución basada exclusivamente en la causalidad natural como metodología y, por tanto, excluida de cualquier intervención sobrenatural. Aunque existe una diversidad de significado de la evolución en distintas ciencias, el foco de la interacción ciencia-religión se dirige a la evolución biológica.

El biólogo norteamericano Douglas J. Futuyma (1942-) dio una de las definiciones más citadas por los evolucionistas acerca de la evolución biológica, la cual está definida como el cambio en las propiedades de las poblaciones

18 Charles Darwin, *On the Origin of Species by Means of Natural Selection* (London: John Murray, 1859).

de organismos o grupos de tales poblaciones, en el transcurso de las generaciones. El desarrollo o la ontogenia de un organismo individual no se considera evolución: los organismos individuales no evolucionan. Los cambios en las poblaciones que son considerados evolutivos son aquellos que son ‘hereditarios’ vía el material genético de una generación a la siguiente. La evolución biológica puede ser leve o considerable; abarca todo, desde leves cambios en las proporciones de las diferentes formas de un gen dentro de una población, como los alelos que determinan los diferentes tipos de sangre humanos, a las alteraciones que condujeron desde los organismos más tempranos a los dinosaurios, abejas, antirrinó y seres humanos¹⁹.

Luchando por imponer el concepto de evolución como un hecho²⁰, los evolucionistas postulan conceptos tales como abiogénesis, selección natural, que incluye la lucha por la supervivencia y la supervivencia del más apto, cambio por casualidad, la selección sexual, herencia, rasgos hereditarios ventajosos como los únicos factores que crearon, desarrollaron y embellecieron la vida tal como la conocemos ahora. Frente a preguntas difíciles como la falta de explicación de la abiogénesis, evidencia para el diseño y el catastrofismo, falta de formas transicionales en el registro fósil o el surgimiento de la conciencia humana, los evolucionistas responden que los descubrimientos científicos futuros explicarán estos fenómenos complejos.

Algunos evolucionistas, tales como Richard Dawkins, rechazarían la posibilidad del diálogo ciencia-religión. En su opinión, no es solamente que la religión no tiene nada que aportar en esta relación, sino que además la religión es también potencialmente peligrosa y por lo tanto debe ser rechazada²¹. Sin embargo, numerosos evolucionistas pensarían de la interacción ciencia-religión en términos del principio NOMA de Gould: “Non-Overlapping Magisteria” o magisterios no superpuestos. Según este principio, la ciencia estudia e interpreta los datos del mundo natural, mientras que la religión define la esfera de la moralidad, el valor y significado²². Debido a este enfoque, la Biblia no puede considerarse una fuente fiable para cuestiones de orígenes y de la ciencia. Así, la historia de la creación, Adán y Eva, la caída y el diluvio no pueden ser consideradas como históricamente verdaderas, sino que caen sólo en el ámbito de la ética.

19 Douglas J. Futuyma, *Evolutionary Biology*, 3rd ed. (Sinauer Associates: 1998), 4. Más material exhaustivo sobre la evolución, se encuentra en Ernst Mayr, *What Evolution Is*, Science Masters Series, (Basic Books, 2002) and Richard Dawkins, *The Selfish Genes*, 30th Anniversary Edition (Oxford University Press, 2006).

20 Ver, por ejemplo, Richard Dawkins, *The Greatest Show on Earth* (Free Press 2009), 5-12, etc.

21 Richard Dawkins, *The God Delusion* (Mariner Books, 2008), 220, 249-387.

22 Stephen Jay Gould, *Rocks of Ages: Science and Religion in the Fullness of Life* (New York: Ballantine, 1999), 4-10.

Evaluación

Como procedimiento estándar, invocando las restricciones del método científico, el evolucionismo rechaza la Biblia como autoridad en cuestiones de orígenes y ciencia. En su forma más radical, atea, el evolucionismo excluye la existencia de Dios y ridiculiza el creacionismo y otros modelos intermedios de la reconciliación de ciencia y religión.

Además de este rechazo de la autoridad de las Escrituras, el evolucionismo biológico naturalista enfrenta desafíos como abiogénesis, falta de evidencia de la existencia de formas fósiles transicionales, la falta de una explicación para los orígenes de la racionalidad, moral, libertad y religiosidad del ser humano, que es consciente de sí mismo y del universo, que experimenta y ejerce el amor, que ejerce el libre albedrío, y que es capaz de una auto-proyección hacia un destino inmortal²³.

Algunos científicos y teólogos sienten que no pueden descartar la afirmación bíblica de que Dios creó el mundo, pero piensan que algunas de las características de la teoría evolutiva son convincentes. Tratando de integrar los dos modelos, se dan cuenta que se ven obligados a negociar muchos elementos de la teología bíblica de la creación. Dos categorías generales de modelos surgen de este intento de reconciliación de la ciencia-religión: modelos que se inclinan más hacia el modelo creacionista y modelos que se inclinan más hacia la evolución naturalista. Las secciones siguientes examinan un ejemplo de cada conjunto de modelos.

Modelos de tendencia creacionista: Creacionismo Progresivo

Hay dos modelos de creación—que se inclinan hacia el creacionismo: la teoría de la brecha y el creacionismo progresivo²⁴. Como este último es el modelo más difundido, esta sección analiza y evalúa el creacionismo progresivo.

Desarrollo histórico

Las primeras ideas del creacionismo progresivo surgieron al final del siglo XVIII y durante el siglo XIX. Georges Cuvier (1769-1832), un paleontólogo y anatomista luterano francés, que estableció la bioestratigrafía, anatomía comparada y el concepto de extinción masiva, se opuso a la teoría emergente de una evolución gradual por la transmisión de los rasgos re-

²³ Para más sobre evaluación del modelo evolucionista, ver Roth, 345.

²⁴ Ver Roth, 340. La teoría de la brecha plantea que hubo una brecha entre una creación divina inicial, destruida por Dios en un contexto de condenación de Satanás, y una creación divina nueva, creación descrita en Génesis 1 y 2.

cién adquiridos, teoría propuesta por científicos tales como Jean-Baptiste de Lamarck (1744-1829). Basado en su teoría de la correlación de las partes, Cuvier argumentó que no existe ningún mecanismo para explicar una evolución biológica gradual, porque un animal no sobreviviría si sólo un órgano fue cambiado en aislamiento de los demás. En el mismo sentido, en base de sus estudios paleontológicos, Cuvier observó que los fósiles aparecen como organismos nuevos completamente formados, sin ninguna forma intermediaria²⁵.

En cambio, Cuvier fue pionero en proponer la teoría del catastrofismo, planteando una serie de creaciones, catástrofes, y nuevas creaciones para explicar la creación, extinción y creación de nuevas formas biológicas. Mientras que él no era dogmático sobre la naturaleza de las catástrofes, parecía inclinado a grandes diluvios que causaron los cambios geológicos y biológicos²⁶.

Otros científicos del siglo XIX planteaban ideas similares. Entre ellos estaban el naturalista francés Alcide d'Orbigny (1802-1857) y geólogo Marcel de Serres (1783-1862), el geólogo anglicano William Buckland²⁷ (1784-1856) y geólogo evangélico escocés Hugh Miller²⁸. Un estudiante de Cuvier, el naturalista suizo-americano Louis Agassiz (1807-1873) planteó creaciones separadas de la misma especie de animales en distintas ubicaciones geográficas. Según él, las razas humanas también fueron creadas por separado pero simultáneamente en diferentes partes de la tierra²⁹.

En el siglo XX, la teoría fue desarrollada por el biólogo Russell L. Mixer (1906-2007), Presidente de la *Afiliación científica americana* (ASA)³⁰ entre 1951-1954 y el teólogo bautista Bernard Ramm (1916-1992). En su libro influyente *The Christian View of Science and Scripture*³¹ publicado en 1954, Ramm propuso su modelo de creación progresiva, convirtiéndose en el es-

25 Para una conversación sobre el rechazo de Cuvier de la evolución, ver Martin J. S. Rudwick, *Georges Cuvier, Fossil Bones, and Geological Catastrophes* (University of Chicago Press, 1997), 228-229.

26 George Cuvier, *Essay on the Theory of the Earth*, 5th ed. (Edinburgh: William Blackwood, 1827). See also "Georges Cuvier," https://en.wikipedia.org/wiki/Georges_Cuvier#CITEREFRudwick1997 (11.09.2016).

27 William Buckland, *Geology and Mineralogy Considered with Reference to Natural Theology* (London: William Pickering, 1836).

28 Hugh Miller, *The Testimony of the Rocks; or, Geology in its Bearings on the Two Theologies, Natural and Revealed* (Boston: Gould and Lincoln, 1857).

29 Ver, Scott Mandelbrote, *Nature and Scripture in the Abrahamic Religions: 1700-Present*, Volume 2, 2009, 159-164; Clark Spencer Larsen, *A Companion to Biological Anthropology*, (Oxford: Wiley-Blackwell, 2010) 556.

30 Organizada en 1941 con el propósito de servir como una asociación cristiana de los científicos, la Afiliación inicialmente fue una asociación evangélica anti-evolucionista. Mixer tuvo éxito en cambiar esta actitud por medio de cambiar la dirección de ASA hacia el creacionismo progresivo. Más tarde, ASA cambió la dirección una vez más, hacia el evolucionismo teísta. Ver, Ronald Numbers, *The Creationists: From Scientific Creationism to Intelligent Design*, Expanded Edition (Harvard University Press, 2006), 180-181.

31 Bernard, *The Christian View of Science and Scripture* (Eerdmans, 1954).

tándar de la descripción del modelo durante mucho tiempo. Más adelante en el siglo XX, la causa del creacionismo progresivo fue continuada por los científicos como el astrofísico canadiense Hugh N. Ross (1945-), el fundador de *Reasons to Believe*³².

Enseñanzas

En el área de la ciencia-religión, el creacionismo progresivo propone que ciencia y religión no entran en conflicto, sino más bien apoyan unos a otros. Sin embargo, el creacionismo progresivo no se conforma con el creacionismo de la tierra joven, ni con el evolucionismo naturalista. De este último, el creacionismo progresivo rechaza tales conceptos como abiogénesis, ancestro común de las formas de la vida y el surgimiento gradual de la conciencia humana. De los creacionistas de tierra joven el creacionismo progresivo rechaza el enfoque “no científico”, el literalismo bíblico y la idea de que la tierra es más joven de 10.000 años. Tampoco está el creacionismo progresivo satisfecho con el diseño inteligente, porque, como dice Ross, “los cristianos corren el riesgo de comprobar la existencia de un diseñador inteligente pero no convencer a la sociedad que el diseñador es Cristo”³³.

Aunque existen diferencias entre sus partidarios, la base del creacionismo progresivo podría describirse como sigue. Dios creó nuestro mundo de una manera progresiva, gradual y secuencial. En lugar de leer la macro evolución en el registro fósil, el creacionismo progresivo ve una creación de Dios en cada una de las nuevas capas principales. El creacionismo progresivo no ve ningún problema con tales aspectos de las teorías evolutivas establecidas como el desarrollo y la edad del universo y la tierra. El universo es de 13 mil millones de años y nuestro planeta tiene 4,5 mil millones de años³⁴. Los creacionistas progresivos podrían admitir fácilmente junto con Ross lo siguiente:

Por lo tanto me permite hacer una interesante paráfrasis de Juan 3:16, si usted lo permite—de tal manera amó Dios a la raza humana que estuvo listo de ir a expensa de construir sien billones de trillones de estrellas que formó y modeló de una manera elaborada por 16 billones

32 Ver el sitio web de esta organización a esta dirección: <http://www.reasons.org>.

33 Hugh Ross. “More Than Intelligent Design”. *Facts for Faith*, 10 (2001), <http://www.reasons.org/articles/more-than-intelligent-design-2>. See also, Hugh Ross, *Creation and Time: A Biblical and Scientific Perspective on the Creation-Date Controversy* (Colorado Springs, CO: NavPress, 1994); Guest Writer, “Evolution as Mythology, Part 1 (of 5): The Theory of Evolution is a Myth,” Part 1-5, published in May and June 2008, <http://www.reasons.org/articles/evolution-as-mythology-part-1-of-5-the-theory-of-evolution-is-a-myth>.

34 Ver, e.g., “Old Earth Creation Science: Progressive Creationism,” published on the website of Old Earth Ministries, <http://www.oldearth.org/progressive.htm>. Ver también, Hugh Ross, *Improbable Planet: How Earth Became Humanity's Home* (Grand Rapids: Baker, 2016), 19-25.

de años para que en este breve momento todos podamos tener un lugar agradable para vivir³⁵

Sin embargo, aunque la evolución estelar es aceptable para este modelo, la abiogénesis es imposible. Por lo tanto, fue Dios quien creó la vida en la tierra en un proceso lento, en una secuencia progresiva, desde formas de vida simples, unicelulares a las formas de vida más complejas. El relato bíblico de la creación es generalmente correcto, pero, citando 2 Peter 3:8, los días en Génesis 1 no deben entenderse como días literales de 24 horas. Una vez que Dios creó un filo o clase de animales, Él permitió un período considerablemente largo de tiempo de una evolución intra-filo o intra-clase, que explica la biodiversidad y similitud de animales pertenecientes a un filo o clase³⁶.

Dios comenzó la creación de la raza humana con la creación de los homínidos, que “estaban parados en dos pies, tenían grandes cerebros y usaban herramientas... incluso enterraban a sus muertos y pintaban en las paredes de cuevas.” Pero los homínidos no eran humanos, porque “no adoraban a Dios, ni establecían prácticas religiosas.” Fue solo después de que los homínidos llegaron a estar extintos, que Dios creó a Adán y Eva hace unos 20-25 mil años³⁷.

La creación divina no excluye la violencia, enfermedades, depredación y muerte antes del pecado de Adán. Según este modelo, el hecho de que Gen 1:31 estipula una dieta vegetariana no quiere decir que antes no se comiera carne. La afirmación de Pablo en Romanos 5:12 se refiere más bien a la muerte humana³⁸.

La ciencia y la razón prohíben la aceptación de un diluvio universal tal como se describe en el libro de Génesis. El diluvio fue real, catastrófico, pero un evento regional, no global. Ross sostiene que un diluvio global no era necesario porque la humanidad, y por lo tanto el pecado, todavía no estaban difundidos en todo el planeta³⁹. Así, el registro fósil, la razón principal de la disponibilidad del creacionismo progresivo de negociar un acuerdo con el

35 Hugh Ross, Dallas Theological Seminary Chapel Service, September 13, 1996. Quoted in Danny Faulkner, “The Dubious Apologetics of Hugh Ross,” in *Creation Ex Nihilo Technical Journal* 13 (1999):52-60. See also on <http://www.icr.org/article/dubious-apologetics-hugh-ross>.

36 Kenneth R. Samples, “The Nature and Duration of Creation Day Six,” 4 December 2007, <http://www.reasons.org/articles/the-nature-and-duration-of-creation-day-six>.

37 Hugh Ross, “Leaflet #8909,” quoted in Bolton Davidheiser, “A Statement Concerning the Ministry of dr. Hugh Ross,” <http://www.ldolphin.org/bolton.html>. Esta cita está desarrollada más ampliamente en Fazale Rana and Hugh Ross, *Who Was Adam? A Creation Model Approach to the Origin of Humanity* (Colorado Springs, CO: NavPress, 2005) 14-15, 88-90, 248-249.

38 Ver, e.g., John C. Munday Jr. “Creature Mortality: From Creation or the Fall?” published on the website of Reasons to Believe on 1 January 2002 with permission from the *Journal of Evangelical Theological Society* 35 (1992): 51-68. See also Guest Writer, “Did Vertebrate Animals Die before the Fall of Man?” available from <http://www.reasons.org/articles/did-vertebrate-animals-die-before-the-fall-of-man>.

39 VerHugh Ross, “The Waters of the Flood,” 1 January 2000, <http://www.reasons.org/articles/the-waters-of-the-flood>; Jeff Zweerink, “Is a Global Flood Scientifically Possible?” September 2015, <http://www.reasons.org/articles/is-a-global-flood-scientifically-possible>.

evolucionismo naturalista, no fue producido por el diluvio global, sino por la actividad de la creación de Dios.

Evaluación

El hecho de que el creacionismo progresivo rechaza el concepto evolucionista naturalista de la macro-evolución a favor de la creación especial divina es un paso muy importante para defender el concepto bíblico de la creación. Por un lado, esto se armoniza con las demandas bíblicas de un principio del universo y de la vida, de Dios como creador, de una intervención divina real e histórica en el mundo, de la historicidad de Adán y Eva, de la caída, de la necesidad de la encarnación de Cristo, de la salvación, de un significado y propósito especial para la humanidad. Por otro lado, este movimiento explica la evidencia científica a favor de un diseño inteligente y soluciona el problema del evolucionismo de la falta de explicación para la generación del universo de la nada, de abiogénesis, para la ausencia de formas transicionales en el registro fósil.

Pero el creacionismo progresivo no hace justicia a una serie de afirmaciones bíblicas y no resuelve todos los problemas que desafían el modelo evolucionista. Así, el creacionismo progresivo rechaza la realidad de la creación en 6 días literales y el diluvio global porque no cabe en la cosmovisión evolucionista y algunos cálculos racionales. Al hacerlo, socava la naturaleza de la afirmación bíblica de que la Biblia está divinamente revelada e inspirada rechaza numerosas evidencias bíblicas a favor de estos conceptos y aún rechaza las evidencias científicas a favor del diluvio global⁴⁰.

Al rechazar la semana literal de la creación, el creacionismo progresivo también rechaza tales conceptos fundamentales como el día de reposo, pero también la omnipotencia de Dios. Además, permitiendo una “micro”-evolución intra-filo o intra-clase tan “roja en diente y garra” como la evolución en el modelo evolucionista naturalista, el creacionismo progresivo socava la descripción bíblica del carácter de Dios como justo y amoroso. Es verdad que el creacionismo progresivo intenta interpretar Romanos 5:12-14 como refiriéndose solamente a la muerte humana. Sin embargo, este modelo pasa por alto tales textos como Romanos 8:20-21, que afirman que la naturaleza fue también corrompida “Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó” pero que “la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los

40 Para una conversación más amplia sobre la indispensabilidad de una interpretación literal de Génesis 1, incluso días literales, ver Richard Davidson, “The Biblical Account of Origins,” *Journal of the Adventist Theological Society* 14 (2003): 4-43; Richard M. Davidson, “The Genesis Flood Narrative: Crucial Issues in the Current Debate,” *Andrews University Seminary Studies* 42 (2004): 49-77; Randall W. Younker, “Consequences of Moving Away from a Recent Six-day Creation,” *Journal of Adventist Theological Society* 15 (2004): 59-70.

hijos de Dios". Así, el creacionismo progresivo también disminuye y socava la visión bíblica del pecado, sus consecuencias, el plan divino completo de salvación y restauración escatológica.

Tampoco resuelve el creacionismo progresivo los problemas planteados por el evolucionismo naturalista tales como el orden en el registro fósil. Para armonizarse al orden del registro fósil, el creacionismo progresivo no sólo cambia la literalidad de los días de la creación, sino también el orden de la creación. Una lectura cercana de Génesis 1 revela que el orden de la creación descrito allí no corresponde con el registro fósil. También, eliminando el diluvio global, no proporciona ninguna solución especial para reconciliar la investigación científica, especialmente en el contexto de la reaparición de un catastrofismo global en la ciencia.

Así, el creacionismo progresivo tiene un éxito limitado en reconciliar ciencia y religión o integración de la creación con la evolución. El compromiso logrado por este modelo no es muy útil para lograr sus objetivos porque no satisface totalmente ni el relato bíblico, ni el modelo evolucionista naturalista.

Modelos de tendencia evolucionista: Evolucionismo teísta

Mientras que muchos teólogos y científicos no están dispuestos a ceder mucho del concepto bíblico de la creación, otros científicos y teólogos no ven ningún problema en aceptar los modelos evolucionistas de forma más completa, y al mismo tiempo mantener su fe en Dios. Estos son modelos de la reconciliación de la ciencia-religión que se inclinan hacia la evolución. Roth describe cuatro modelos en esta categoría: evolucionismo teísta, evolucionismo deísta, evolucionismo panteísta y la ascendencia espacial⁴¹.

Desarrollo histórico

El evolucionismo teísta nació junto con el evolucionismo darwiniano. El co-fundador de la teoría de la evolución, Alfred R. Wallace (1823-1913) no podía creer que la evolución sola pudiera hacer toda la obra de traer a la existencia la complejidad de la vida y de la conciencia humana. Por esta razón, él postula tres intervenciones sobrenaturales (espirituales) en el curso de la evolución: al nivel del origen de la vida, de la conciencia humana y del espíritu. En el caso del antropogénesis, Wallace presupone que el ser humano ha o habría podido desarrollar en el proceso de una evolución guiada sobrenaturalmente, mientras que el alma/mente humana fue directamente y sobrenaturalmente añadida ("superadded") a un cuerpo por una directa intervención creativa del espíritu universal⁴².

41 Roth, 339-345.

42 Alfred Russel Wallace, *Darwinism: An Exposition of the Theory of Natural Selection With Some of Its Applications*, 2ded. [book on-line] (New York: Macmillan, 1889), cap. 15, reproducido en el Gutenberg Project, <http://www.gutenberg.org/files/14558/14558h/14558h.htm>.

Este modelo intervencionista de evolucionismo teísta basado en el dualismo cuerpo-alma tradicional filosófico fue seguido por numerosos teólogos cristianos y científicos al final del siglo XIX y a lo largo del siglo XX. Entre ellos podría ser mencionado el católico Ernest C. Messenger (1888-1951), los Papas Pío XII (1876-1958) y Juan Pablo II (1920-2005), los teólogos protestantes Benjamin B. Warfield (1851 -1921) y Augustus H. Strong (1839-1921)⁴³.

Sin embargo, especialmente en la segunda mitad del siglo XXO, un número creciente de evolucionistas teístas tienden a excluir la intervención divina, inclinándose hacia un modelo darwiniano, no intervencionista, monista, emergentista. Entre los defensores de este modelo de evolucionismo teísta están el filósofo católico Pierre Teilhard de Chardin (1881-1955), el teólogo John F. Haught (1942-), los teólogos anglicanos A. L. Moore (1848-1890), Frederick Temple (1821-1902), William Temple (1881-1944), Lewis (1898-1963), Derek Kidner (1913-2008), John Stott (1921-2011), Keith Ward (1938-), el genetista inglés R. J. Berry (1934-), los científicos y teólogos anglicanos John Polkinghorne (1930-), Arthur Peacocke (1924-2006), y el científico norteamericano Ian G. Barbour (1923-)⁴⁴.

Parece que, actualmente, la mayoría de los teólogos y científicos cristianos a través de las denominaciones se inclina hacia el evolucionismo teísta.

Enseñanzas

Como su nombre indica, el evolucionismo teísta acepta el evolucionismo como una teoría válida de los orígenes del universo y la vida. Sin embargo, el evolucionismo teísta no puede aceptar que, por sí misma, la evolución es capaz de generar los procesos cósmicos que produjeron el universo y la vida, incluso vida inteligente. En lugar de ser una fuerza ciega que busca a tientas la construcción del universo futuro, la evolución es el instrumento de Dios, diseñado para crear la realidad entera.

Como se muestra en la sección anterior, algunos evolucionistas teístas creen que Dios interviene de vez en cuando para crear nuevas realidades que la evolución sola es incapaz de llevar a la existencia. Para los evolucionistas teístas, Dios intervino directamente en la creación de los seres humanos al inyectar el alma inmortal, creada divinamente, en algunos homínidos creados por evolución. En este recurso teológico, los homínidos fueron elevados a la condición animal para convertirse en los padres de la humanidad, dotado con alma, con la imagen de Dios y con una condición de perfección "original". Desde este alto nivel de santidad los primeros seres humanos "cayeron." Por

43 Para una conversación más abarcante sobre este tipo de evolucionismo teísta, ver Gheorge Razmerita, *Theistic Evolution's Struggle for Survival: An Analysis and Evaluation of the Appeal of Theistic Evolutionist Systems to Dual Anthropology* (VDM Verlag: 2009), chapter 2.

44 Para más sobre este tipo de evolucionismo teísta, ver Razmerita, capítulo 3.

esta estratagema teológica, estos modelos evolucionistas teístas intentan salvaguardar el núcleo de la ortodoxia cristiana tradicional, mientras aceptan la evolución⁴⁵.

Aceptando la visión monista científica de la humanidad, un número creciente de los evolucionistas teístas rechazan el concepto tradicional del dualismo y, por tanto, la posibilidad de inyectar un alma o conciencia en un homínido. Más bien, estipulan que Dios dotó al propio proceso evolutivo con la capacidad de generar, en última instancia, vida, y causar que la conciencia humana surja en la evolución de la humanidad. Uno de estos evolucionistas teístas, Howard Van Till, llama a su modelo “naturaleza óptimamente equipada»⁴⁶.

Sin embargo, este enfoque obliga a una reinterpretación radical de la cosmovisión y teología bíblica. Como no hubo ninguna intervención divina directa, en estos modelos, la semana de la creación se convierte en un mito con la intención de enseñar los valores teológicos altos del monoteísmo, conciencia humana de la dependencia de lo trascendente, el compañerismo, el altruismo y otros. La violencia, la depredación y la muerte son parte inherente de la evolución y, por lo tanto, es parte del proceso por cual Dios llevó a este universo y la vida a la existencia. Adán y Eva son interpretados como figuras simbólicas o representativas en la historia evolutiva humana. La caída no fue un hecho real en la historia de la humanidad. Más bien, es una condición que permaneció de la época de nuestra evolución como animales. El pecado es nuestro fracaso para superar esta condición cuando nos damos cuenta que podemos entrar en una nueva etapa de la evolución, la de mayor conciencia humana y religiosa.

Además, el diluvio se convierte en un mito generado por la experiencia local de un grupo local de personas. La encarnación de Cristo es una manifestación de solidaridad de Dios con su creación prendida en el sufrimiento y la muerte inherente a la evolución. La resurrección de Cristo podría representar la intervención de Dios en la historia de la evolución con el propósito de acelerar las realizaciones de su propósito final para el universo⁴⁷.

Evaluación

El evolucionismo teísta tiene el mérito de intentar reservar un lugar para Dios y su participación en los orígenes y desarrollo del universo y de la

45 Ibid, capítulo 2.

46 Ver Howard Van Till, “The Creation: Intelligently Designed or Optimally Equipped?” *Theology Today* 55 (1998): 344-364; Howard Van Till, *The Fourth Day: What the Bible and the Heavens Are Telling Us About the Creation* (Grand Rapids: Eerdmans, 1986), 249-271; Howard Van Till, “Theistic Evolution,” in *Three Views on Creation and Evolution*, ed. J. P. Moreland and John Mark Reynolds (Grand Rapids: Zondervan, 1999), 161-218.

47 Ibid, capítulo 3.

vida. Sin embargo, al no ponerse de acuerdo sobre la naturaleza del hombre, los proponentes de esta teoría desarrollaron modelos radicalmente diferentes. El modelo dualista apela a una doctrina no bíblica, el dualismo, para hacer posible la integración de la teología cristiana y la evolución y también para proteger el núcleo teológico bíblico de la creación-caída-salvación. Sin embargo, como no pudo excluir la depredación y la muerte antes de la caída en el pecado, este modelo no es capaz de mantener la imagen bíblica de un Dios amoroso y que tiene un carácter justo. La apelación al dualismo es incapaz de resolver la tensión entre su descripción de la muerte antes de la caída y la insistencia bíblica que la muerte es la consecuencia de la caída. Por lo tanto, este recurso no preserva el concepto bíblico de la caída, la piedra angular del núcleo de la teología cristiana.

Por otro lado, el modelo monista emergentista radicalmente reinterpreta la cosmovisión y las enseñanzas bíblicas fundamentales para adaptarse al relato evolucionista. Al final, la teología cristiana que este modelo presenta no es compatible con la teología bíblica y la cosmovisión.

Al optar por un evolucionismo teísta, entonces, uno se confronta con la elección entre (1) una antropología bíblica, monista, pero que radicalmente altera el núcleo de la doctrina bíblica cristiana de la salvación-pecado-Cristo para hacer espacio al concepto filosófico-moderno de la evolución emergentista y (2) apelando al concepto filosófico anti-bíblico platónico de la antropología dualista para preservar el centro bíblico cristiano pero de todos modos no preservarlo porque su piedra angular, la caída y la muerte como su consecuencia, está demolido. Esta situación, sin embargo, aparece más como un callejón sin salida que una elección.

Además, el evolucionismo teísta hereda todos los desafíos del evolucionismo naturalista como la ausencia de las formas transicionales en el registro fósil y la evidencia científica sobre el catastrofismo. Cualquier futuro cambio en el modelo evolutivo naturalista afectará a los modelos evolucionistas teístas.

Conclusiones

Este artículo propuso describir y evaluar algunos modelos involucrados en el diálogo ciencia-religión o integración de la creación-evolución para evaluar su éxito y plausibilidad.

El modelo evolucionista no acepta la autoridad de la Biblia en cuestión de los orígenes y por lo tanto no es necesario armonizar sus interpretaciones de los orígenes con la Biblia. Pero este modelo no carece de problemas inherentes. Por un lado, este modelo enfrenta retos importantes en la explicación de conceptos fundamentales tales como uno auto-generación del universo

ex-nihilo, la abiogénesis, la falta de fósiles transicionales. Por otro lado, este modelo lucha con evidencias de catastrofismo, sedimentación rápida, diseño, complejidad de la vida, evidencia de diseño, origen y significado de la conciencia humana y el destino. Sin embargo, los modelos evolucionistas esperan que la investigación futura ofrezca soluciones a estos grandes problemas.

Los modelos evolucionistas que se inclinan hacia el evolucionismo – en nuestro estudio el evolucionismo teísta – aceptan el concepto bíblico de la agencia divina en la creación del universo y la vida. Así, por un lado, insisten en que el universo, la vida y la conciencia humana no podrían haber aparecido sólo sobre la base de un proceso evolutivo no guiado. Dios dotó el proceso evolutivo con las posibilidades de vida o intervino en diversos puntos cruciales en su desarrollo. Por otra parte, el evolucionismo teísta afirma estar en completa armonía con las interpretaciones del evolucionismo naturalista sobre cuestiones de orígenes y desarrollo del universo.

En su deseo de integrar los modelos evolucionistas y creacionistas, los modelos que se inclinan hacia el creacionismo luchan por mantener algunos elementos fundacionales del creacionismo bíblico tales como el hecho de que Dios es el creador último y que no puede surgir vida en sus diversas formas desde el proceso evolucionista y que necesita ser creada directamente por Dios. Pero están dispuestos a negociar otras características del creacionismo bíblico como la edad de la tierra y la vida en él, el orden de la creación, la literalidad del relato de la creación del libro de Génesis, la historicidad de Adán y Eva y el diluvio mundial. En cambio, estos modelos aceptan algunas de las características del evolucionismo como una edad de la tierra y de la vida en él, la existencia de depredación y la violencia como parte del proceso de creación.

Es cierto que estos modelos pretenden resolver algunos problemas del evolucionismo como evidencia de un principio del universo ex nihilo, de diseño, la aparición de la vida y la conciencia humana. Pero no ayudan a resolver otras cuestiones como las pruebas para la rápida formación de capas y catastrofismo global. Por ello, acaban con la enseñanza bíblica fundamental como el origen del mal, el sufrimiento y muerte, carácter, justicia y amor de Dios, salvación futura y restauración del mundo a su plan original.

En un análisis final, los modelos de tendencia creacionista no difieren esencialmente de los modelos de tendencia evolucionista tales como el evolucionismo teísta. En un momento determinado, la diferencia entre el creacionismo progresivo y el evolucionismo teísta está en grado, no es en especie. Mientras que el creacionismo progresivo reserva más espacio para el intervencionismo divino directo y menos evolución, el evolucionismo teísta permite más espacio para la evolución, mientras que la intervención divina se esconde en la evolución de sí mismo.

El modelo creacionista (creacionismo de tierra joven) es el modelo más cercano a una lectura directa y natural de la Biblia. Reconoce a Dios como creador último del universo y de la vida, quien los creó personalmente y directamente, ellos impartiendo un destino, un propósito y significado. Así, el creacionismo soluciona estos problemas bíblicamente como creación ex nihilo, origen de la vida, origen de la conciencia humana, la historicidad y la literalidad de la semana de la creación de Adán y Eva, la caída y del diluvio global, la necesidad de la salvación de Cristo, la explicación del carácter de Dios justo y amoroso y la futura restauración de todas las cosas.

Este modelo también es compatible con tales observaciones científicas como evidencia para el diseño y el catastrofismo (global). Por otro lado, tiene soluciones para tales desafíos científicos como el origen del universo, de la tierra, de vida y la falta de formas transicionales en el registro fósil. Sin embargo, el creacionismo todavía enfrenta varios desafíos procedentes de tales observaciones científicas como el orden de los fósiles en la columna geológica y la datación radiométrica, que sugieren una edad antigua para la tierra y la vida en él.

Las siguientes tablas resumen este estudio.

Tabla 1. Conceptos generales sobre creación y evolución.

Temas	Creacionismo	Creacionismo progresivo	Evolucionismo teísta	Evolucionismo
Agencia de creación	Dios	Dios	Dios	Evolución
Modo de creación	Dios actuó directamente	Dios actuó directamente	Dios dotó de evolución, con capacidad para producir vida o intervino directamente en algunos puntos esenciales en la evolución del universo y la vida	Ninguna intervención sobrenatural
Material para la creación de	Creación ex nihilo y la materia, energía y leyes naturales previamente creadas	Creación ex nihilo y la materia, energía y leyes naturales previamente creada, incluso la ley de evolución	Creado ex nihilo o creado en el proceso de evolución guiada/dotado como instrumento creativo divino	Auto-generada por la evolución en las leyes del cambios al azar y selección natural
Propósito	Compañerismo con seres inteligentes	Compañerismo con seres inteligentes	Compañerismo con seres inteligentes – pero la forma está clara	No específicamente
Aceptación evolutiva	Micro-evolución como especiación intra-género o adaptación intra-específico	Micro-evolución como originando nuevas formas de vida desde el nivel de filos o clases y	Micro- y macro-evolución	Micro- y macro-evolución

Tabla 2. Aceptación de diversos conceptos por varios modelos.

Temas	Creacionismo	Creacionismo progresivo	Evolucionismo teísta	Evolucionismo
Principio ex-nihilo del universo	Creado por Dios directamente	Creado por Dios directamente	Creado por Dios o por medio de leyes naturales de Dios	Auto-generación del universo <i>ex nihilo</i>
Abiogénesis	No	No	Sí (algunos no)	Sí
Edad de la tierra	Joven (o viejo rock)	Antigua	Antigua	Antigua
Edades de la vida en la tierra	Jóvenes	Vida vieja, humanidad joven	Antiguas	Antiguas
Realidad e literalidad de la semana de la creación Bíblica	Sí	Sí, pero reinterpretada	No	No
Historicidad de Adán y Eva	Sí	Sí	No (algunos posiblemente)	No
La caída	Sí	Sí	Sí, pero radicalmente reinterpretada	No
Diluvio global	Sí	No	No	No
Cristo y salvación	Sí	Sí	Sí, pero como parte de la evolución	No
Restauración de todas las cosas	Sí	Sí, pero la naturaleza de la restauración no está clara	No, la evolución conduce el universo y la vida hacia el plan final de Dios	No

Tabla 3. Soluciones a los retos y problemas resueltos

Temas	Creacionismo	Creacionismo progresivo	Evolucionismo teísta	Evolucionismo
Principio ex-nihilo del universo	Resuelto, Dios lo creó	Resuelto, Dios lo creó	Resuelto, Dios creó o inició su generación automática	No solucionado
Abiogénesis	Resuelto, Dios creó la vida	Resuelto, Dios creó la vida	Resuelto, Dios creó o iniciado la generación de la vida	No solucionado
Datación radiométrica	No solucionado	Solucionado	Solucionado	Solucionado
Interpretación del orden del registro fósil	No solucionado	Parcialmente resuelto, desde el punto de vista científico, pero no de la Biblia	Solucionado	Solucionado

Falta de formas transicionales	Solucionado	Solucionado	No solucionado	No solucionado
Evidencia para el diseño	Solucionado	Solucionado	Solucionado	No solucionado
Catastrofismo y evidencia a favor del diluvio global	Solucionado	Parcialmente resuelto con la aceptación de catastrofismo local	Parcialmente resuelto con la aceptación de catastrofismo local	Parcialmente resuelto con la aceptación de catastrofismo local

A la luz de este análisis y evaluación, este artículo concluye que el modelo que armoniza mejor con la información (revelada) bíblica y con la evidencia científica es el modelo creacionista. Este modelo propone un enfoque viable de interacción entre la ciencia y religión, sin la necesidad de integrar el concepto de evolución en sentido de macro-evolución del modelo evolucionista naturalista, el cual causa tensiones y problemas irreconciliables. Esto demuestra que, mientras la ciencia y religión pueden interactuar de una manera eficiente, los modelos creacionista y evolucionista no pueden ser integrados. Por lo tanto, ni los modelos de tendencia creacionista ni los modelos de tendencia evolucionistas pueden ser considerados como modelos viables de reconciliación entre la ciencia y religión, en general, y modelos de creación y evolución, en particular.

Mientras tanto, el modelo creacionista predice que los futuros descubrimientos científicos acercarán la cosmovisión científica a la de la Biblia, así como el reavivamiento del catastrofismo, por ejemplo, ya lo hizo.